



Aprendizaje sin errores: por qué ayudamos a los niños a responder correctamente mientras aprenden

Por Dr. Peter Beddow, BCBA-D



Cómo las ayudas pueden favorecer un aprendizaje exitoso sin crear una dependencia innecesaria.

Cuando enseñamos algo nuevo a un niño, tenemos que decidir cuántas oportunidades le daremos para cometer errores. A veces, los errores son una parte natural y útil del aprendizaje. También hay situaciones en las que los errores repetidos pueden hacer que la enseñanza sea menos eficiente, sobre todo cuando el niño está practicando una respuesta que todavía no ha aprendido.

Un enfoque que a veces utilizamos en el análisis aplicado de la conducta se llama aprendizaje sin errores. La idea básica es organizar la enseñanza de modo que sea probable que el niño responda correctamente, especialmente en las primeras etapas. Proporcionamos ayuda cuando es necesario y luego la reducimos gradualmente a medida que el niño desarrolla la habilidad [1][2].

El objetivo no es impedir que los niños cometan errores alguna vez. El objetivo es ayudarlos a aprender de forma eficiente, evitando la frustración innecesaria y la práctica repetida de respuestas incorrectas.

Por qué los errores repetidos pueden ser un problema

Imaginemos que estamos enseñando a un niño a dibujar un signo de más. Le digo: «Haz esto», y le muestro la figura. El niño toma el marcador y dibuja un círculo.

Si simplemente repito la instrucción y el niño dibuja otro círculo, no hemos avanzado mucho. El niño sigue practicando una respuesta que no corresponde al objetivo de aprendizaje. Según las circunstancias, los errores repetidos también pueden volverse frustrantes o desalentadores.

En lugar de eso, podría ofrecer más ayuda antes de que el niño vuelva a responder de forma incorrecta. Podría mostrar el movimiento con mayor claridad, proporcionar una guía visual, cambiar el tamaño del modelo o usar otra ayuda adecuada. La idea es aumentar la probabilidad de que el niño experimente la respuesta correcta.

Esto no significa que una respuesta incorrecta sea un problema causado por el niño. Puede indicarnos que la instrucción no fue clara, que la tarea era demasiado difícil, que los materiales no eran accesibles o que el niño necesita otro tipo de apoyo. La enseñanza sin errores comienza por organizar la situación de manera que el niño tenga una oportunidad razonable de tener éxito.

¿Cómo es el aprendizaje sin errores en la práctica?

Supongamos que estamos enseñando a un niño a identificar el número dos. Al principio, podríamos presentar el número dos solo y ofrecer un modelo claro. Después, podríamos pedirle al niño que toque el número mientras le damos la ayuda suficiente para que responda correctamente.

A medida que el niño se familiariza con el objetivo, podemos introducir otro número como distractor. Ahora el niño tiene que discriminar entre el número dos y otro número. Al principio podemos darle más ayuda y luego reducirla gradualmente a medida que el niño responde con mayor precisión.

Con el tiempo, queremos que el niño identifique el número dos de forma independiente, incluso cuando aparece junto a varios otros números. Las ayudas son apoyos temporales que ayudan al niño a desarrollar la habilidad.

La misma idea general puede aplicarse a muchos tipos de aprendizaje. Podríamos ofrecer un modelo más claro al enseñar una respuesta motora, usar una secuencia visual al enseñar una rutina u organizar los materiales para que la opción relevante sea más fácil de entender. El apoyo debe ajustarse al niño, a la tarea y al objetivo de enseñanza.

El aprendizaje sin errores no exige que todas las situaciones de enseñanza sean iguales. Es una forma de pensar en cómo evitar la práctica innecesaria de errores mientras ayudamos al niño a entrar en contacto con la respuesta correcta.

Recibir ayuda no significa que el niño domine la habilidad

Esta es una de las cosas más importantes que hay que entender sobre el aprendizaje sin errores. Un niño puede responder correctamente porque le dimos una ayuda, pero eso no significa que hubiera podido responder correctamente sin ella. Debemos distinguir entre los ensayos de enseñanza y las demostraciones de desempeño independiente.

Por ejemplo, supongamos que un niño completa siete oportunidades de dibujar un signo de más. En tres ensayos, el terapeuta le proporciona ayuda física. En cuatro ensayos, el niño dibuja la figura de forma independiente.

Si estamos midiendo las respuestas independientes, el resultado del niño es de cuatro de siete, es decir, aproximadamente el 57 por ciento. Las respuestas con ayuda pueden haber sido útiles para la enseñanza, pero no demuestran independencia.

Por eso es importante registrar los datos con precisión. Necesitamos saber si el niño depende cada vez menos de las ayudas con el paso del tiempo. Un niño puede responder correctamente con más frecuencia, pero si el adulto sigue proporcionando el mismo nivel de ayuda, los datos deben reflejar esa diferencia.

La práctica con ayuda sigue siendo importante. Puede ayudar al niño a entrar en contacto con el movimiento, la respuesta o la rutina correctas. También puede ayudarnos a identificar qué tipo de apoyo es útil. Simplemente no debemos describir el desempeño con ayuda como desempeño independiente.

La importancia de desvanecer la ayuda

Uno de los riesgos de las ayudas es que los niños pueden volverse dependientes de ellas. Si siempre señalamos la respuesta correcta antes de que el niño responda, el niño puede aprender a esperar nuestro gesto en lugar de prestar atención a la instrucción real. Eso no es lo que queremos.

El desvanecimiento de las ayudas consiste en reducir gradualmente la cantidad de ayuda que proporcionamos. Podríamos pasar de una ayuda más evidente a una menos evidente, aumentar el tiempo disponible para que responda de forma independiente o cambiar los materiales para que las señales naturales cobren más importancia.

El procedimiento concreto depende del niño y de la habilidad. Pero el objetivo sigue siendo el mismo: queremos que el niño responda correctamente sin necesitar la ayuda del adulto.

El desvanecimiento debe ser sensible a la respuesta del niño, no automático. Si reducimos el apoyo demasiado rápido, el niño puede experimentar fracasos repetidos. Si seguimos dando la misma ayuda cuando el niño ya no la necesita, podemos limitar sus oportunidades de independencia. Observar el desempeño del niño nos ayuda a decidir cuándo cambiar el nivel de ayuda.

También es útil observar si el niño está respondiendo a la señal prevista. Si el niño solo responde después de un gesto, una frase o un movimiento concreto del adulto, quizá necesitemos desvanecer esa ayuda para que el niño pueda responder a la instrucción natural o a los materiales.

El aprendizaje sin errores no es lo mismo que forzar una respuesta

Es importante distinguir entre las ayudas de apoyo y obligar físicamente a un niño a completar una actividad. El aprendizaje sin errores debe diseñarse en función de las necesidades, la comodidad y la disposición del niño a participar. Un niño que se resiste a la guía física puede necesitar otra organización de la enseñanza o una forma de ayuda menos intrusiva.

También debemos considerar si la tarea es adecuada y si el niño tiene las habilidades previas necesarias para tener éxito. A veces, los errores repetidos indican que la tarea es demasiado difícil o que nuestro enfoque de enseñanza necesita cambiar. Proporcionar ayudas más intrusivas no es automáticamente la solución.

Una buena enseñanza implica elegir apoyos que ayuden al niño a aprender, respetando su autonomía y sus necesidades individuales. Un modelo, una señal visual, un cambio en el entorno, un paso más pequeño o una instrucción más clara pueden ser más útiles que la guía física. Debemos considerar el apoyo menos intrusivo que le dé al niño una oportunidad significativa de responder.

La comunicación del niño sobre su malestar también importa. Si el niño dice que no, se aleja, usa un sistema de CAA o indica de otra forma que algo va mal, debemos considerar qué nos puede estar diciendo esa comunicación. Puede que haya que ajustar la tarea, que el niño necesite un descanso o que haya que revisar el plan de enseñanza.

El propósito del aprendizaje sin errores es favorecer la participación y el aprendizaje. No es hacer que el cuerpo de un niño complete una respuesta a cualquier precio.

¿Cuándo debemos permitir errores?

No todas las habilidades necesitan enseñarse mediante el aprendizaje sin errores. A veces, es perfectamente adecuado permitir que un niño lo intente, cometa un error, reciba retroalimentación y vuelva a intentarlo. Los estudiantes mayores y los niños con mejores habilidades de resolución de problemas pueden beneficiarse de oportunidades para descubrir y corregir sus propios errores.

La decisión depende del objetivo de aprendizaje, de las capacidades del niño y de cómo reacciona ante los errores. Si los errores le producen frustración o interfieren con el aprendizaje, un enfoque con más apoyo puede ser útil. Si el niño aprende de forma eficaz mediante la retroalimentación y los intentos independientes, quizá no necesitemos evitar todos los errores.

El costo de un error también puede variar. Un niño que aprende a dibujar una figura puede volver a intentarlo sin mucha dificultad. Un niño que aprende una rutina de seguridad puede necesitar una enseñanza organizada con más cuidado para que las respuestas incorrectas no generen riesgos innecesarios. El enfoque de enseñanza debe reflejar la habilidad y la situación.

El objetivo no es seguir un único procedimiento de enseñanza sin importar las circunstancias. Es usar el enfoque que ayude al niño a aprender de la manera más eficaz.



Favorecer el éxito sin ocultar la habilidad real

El aprendizaje sin errores funciona mejor cuando el apoyo acerca al niño a la habilidad real, en lugar de crear una respuesta distinta que solo parece correcta. Debemos preguntarnos si el niño está aprendiendo a responder a la instrucción, al material o a la situación natural relevantes.

Por ejemplo, si estamos enseñando a un niño a seleccionar una imagen, una ayuda que dirija constantemente su atención hacia la imagen correcta puede ser útil al principio. Pero con el tiempo necesitamos saber si el niño puede seleccionar la imagen cuando la ayuda ya no está y las opciones se organizan de otra manera.

Esta es una de las razones para variar los ejemplos y comprobar el desempeño en diferentes condiciones a medida que el niño esté preparado. Queremos que el niño aprenda el concepto o la rutina, no que memorice un movimiento concreto de un adulto o una disposición fija de los materiales.

El éxito debe ser significativo. Un niño que completa una respuesta con ayuda ha avanzado en el proceso de enseñanza. Un niño que la completa de forma independiente ha demostrado otro tipo de progreso. Ambos merecen reconocerse y deben describirse con precisión.

El objetivo es la independencia

Cuando pienso en el aprendizaje sin errores, intento recordar que la ayuda es un medio para alcanzar un fin. Proporcionamos ayuda porque queremos que el niño aprenda algo que todavía no puede hacer de forma independiente. A medida que el niño desarrolla la habilidad, esa ayuda debería ser cada vez menos necesaria.

El momento más importante no es necesariamente cuando el niño completa la respuesta con nuestra ayuda. Es cuando el niño empieza a realizar la habilidad sin esa ayuda. Es entonces cuando podemos ver que se está produciendo el aprendizaje.

El aprendizaje sin errores puede ser una estrategia de enseñanza valiosa, pero solo cuando recordamos hacia dónde nos dirigimos. No intentamos producir para siempre respuestas que parezcan correctas con la ayuda de un adulto.

Intentamos ayudar a los niños a ser capaces, a tener confianza y a ser cada vez más independientes. Eso significa organizar el apoyo con cuidado, desvanecerlo de forma reflexiva, respetar la comunicación y prestar atención a lo que el niño está aprendiendo realmente.

Referencias

- [1] Touchette, P. E., & Howard, J. S. (1984). Errorless learning: Reinforcement contingencies and stimulus control transfer in acquisition of simple discrimination tasks. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 42(3), 297–313. [<https://doi.org/10.1901/jeab.1984.42-297>] [2] MacDuff, G. S., Krantz, P. J., MacDuff, E. C., & McClannahan, L. E. (1993). Prompts and prompt-fading strategies for people with autism. En R. L. Koegel, L. K. Koegel, & G. Dunlap (Eds.), *Positive Behavioral Support*. [<https://psycnet.apa.org/record/1993-98008-008>]
-



Seguir aprendiendo

Open the companion resource and choose the next practical step.

<https://accessiblebehavior.com/go/errorless-learning-why-we-help-children-get-it-right-while-they-re-learning-es>

Sobre el autor

Teacher at heart, behavior analyst, and writer, Dr. Peter Beddow has spent more than two decades helping children, families, and school teams navigate autism, behavior, trauma, and learning differences with clarity, structure, and hope. He studied English Literature and Creative Writing at Middlebury College and earned a PhD in Special Education from Vanderbilt University's Peabody College, where his work focused on fairness, learning, and access in assessment. Peter has worked as a teacher, special educator, clinical director, consultant, and board certified behavior analyst in homes, schools, and clinics. He founded Accessible Hope, a Nashville-area practice supporting diverse families, and writes and teaches practical, humane approaches to behavior and learning.

Alcance y seguridad

This article provides general educational information. It is not individualized medical, behavioral, mental-health, legal, or emergency advice. Individual support should consider the learner's communication, health, safety, disability-related needs, culture, and context.

Cómo citar este recurso

Beddow, P. (2026). Aprendizaje sin errores: por qué ayudamos a los niños a responder correctamente mientras aprenden. Accessible Behavior.

<https://accessiblebehavior.com/go/errorless-learning-why-we-help-children-get-it-right-while-they-re-learning-es>

Copyright © 2026 Accessible Behavior. Todos los derechos reservados.

Artículo publicado:

<https://accessiblebehavior.com/resources/errorless-learning-why-we-help-children-get-it-right-while-they-re-learning-es/>